

La Casa de
Dostoievsky
Jorge Edwards
Planeta
330 páginas
23 €

Libro de
la semana

Edwards y los ideales perdidos

El escritor chileno presenta *La Casa de Dostoievsky*, ganadora del Premio Iberoamericano Planeta-Casamérica

Premio Cervantes 1999 y Nacional de Literatura en 1994, el escritor chileno Jorge Edwards (1931) ha obtenido el Premio Iberoamericano de narrativa Planeta-Casamérica 2008 con la novela *La Casa de Dostoievsky* (Planeta), una historia de amor en la que el trasfondo político y social marcan el devenir de sus protagonistas. En ella, el Poeta, protagonista indeterminado que se convierte a su vez en cronista, narrador y testigo de los acontecimientos de la historia, inicia su prometedora carrera poética en el Chile de los 50 mientras reside en la Casa de Dostoievsky, refugio de artistas bohemios. Desde su Chile natal buscará nuevos horizontes en la vieja Europa, primero en Roma y luego en París. En medio, una historia de amor con Teresita, que entrará y saldrá de su vida de

manera intermitente y marcará de un modo u otro la trayectoria de la novela.

Tras esta experiencia europea, el protagonista recalca en la "revolucionaria" Cuba, donde conocerá a otra mujer importante en su vida, Viviana de Carlo, y también a una tercera, María Dolores, con la que terminará casándose.

Edwards no abandona nunca esa mirada repleta de ironía para intentar entender un mundo, el de la segunda mitad del siglo pasado, en continua efervescencia de cambios. El resto de la historia, emocionante y llena de melancolía, deja hueco para las ilusiones perdidas, la filosofía de la política y el paso del tiempo, que todo lo cura.

La novela *Justo por pecadores*, del colombiano Fernando Quiroz, quedó finalista de este certamen literario. ■

JOSE ÁNGEL MAÑAS

Con *La pella* vuelve a sus orígenes, a los de *Historias del Kronen*: jóvenes, drogas, noche, vida al límite... Una trepidante novela que se disfruta a tope

Han pasado muchos años de sus *Historias del Kronen*. ¿Cree que siguen vigentes esos mismos vicios y costumbres entre los jóvenes?

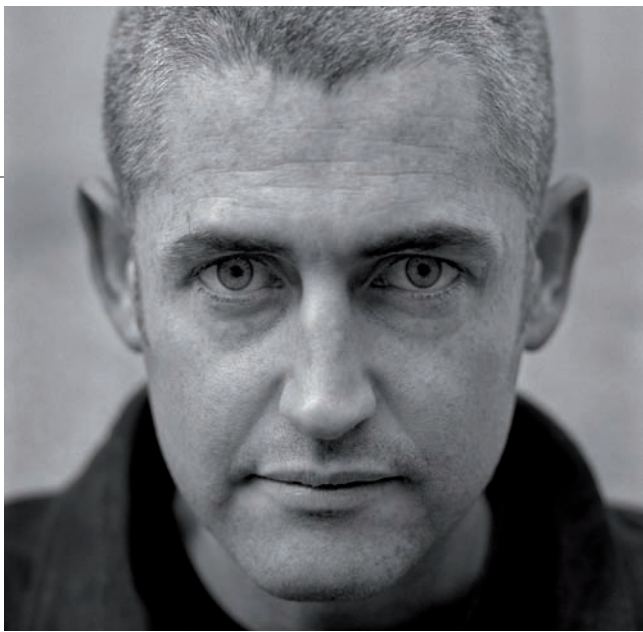
Hombre. Uno relea los primeros capítulos de *Guerra y Paz* donde uno de los protagonistas, Pedro, después de abandonar el salón al que le habían invitado, se encuentra con sus amigos en una fiesta y acaba vaciando una botella de vodka sentado en el alféizar de una ventana (si no recuerdo mal), y la verdad es que tampoco parece que hayan cambiado demasiado las cosas. En lo esencial, la juventud será siempre igual en el siglo XIX, el XX, el XXI y el XXXIV. Es ese momento en el que todo todavía pa-

"Un joven es un cóctel molotov con patas"



rece posible, en el que uno se encuentra ante la encrucijada de la vida y piensa que puede seguir todas las direcciones, que puede escoger todas las profesiones, tener

La pella
Lengua de Trapo
144 páginas
15,60 €



THOMAS CARNET

todas las experiencias. Ser joven es haber llegado a la cima sin haberse dado cuenta; estar pletórico de energía y no saber qué hacer con ella. Es un territorio de liebres sin objetivo, y además en celo continuo. Una borrachera de vida y sensaciones. Un caos de sentimiento, ideas y pulsiones. Cualquier joven es un cóctel molotov con patas. Y nada de esto tengo lo impresión de que haya cambiado demasiado.

¿Describe *La pella* alguna realidad urbana que se diferencie del universo descrito en su ópera prima?

Es el mismo universo realista y madrileño solo que visitado con la nostalgia de alguien que vuelve a un mundo que ya no le pertenece. Ese poso de nostalgia le da un tono muy diferenciado de mi primera novela. *Kronen* es un puro presentismo; un "aquí estoy". Lo escribo desde el interior del mundo que estoy recreando. *La pella* es ese mismo mundo pasado por el filtro de la memoria. Un intento de recuperar la juventud. Las dos novelas me gustan mucho y se complementan.

¿Por qué ha decidido volver con *La pella* a sus orígenes literarios?

Digamos que mis últimas dos novelas han sido tremendamente complejas y sofisticadas, la última, en concreto (*El secreto del Oráculo*) tenía, además, casi 700 páginas. He volcado en ellas mucha ambición literaria, y han sido grandes construcciones barrocas. Con *La pella* lo que he sentido ha sido la necesidad de volver a la sencillez más absoluta, a una novela corta y lineal, con un mínimo de personajes. Ha sido una experiencia muy refrescante para mí y espero que también lo sea para los lectores. Una vuelta a la austeridad. No hace falta tantos fuegos artificiales para hacer una buena novela.

Al ser una novela corta hecha a base de diálogos, el nivel de autoexigencia será mucho mayor...

Una novela corta es una obra de una autoexigencia alta. Es un texto al que no tiene que sobrarle nada, un cuerpo narrativo con un máximo de músculo y un mínimo de chicha donde todas las piezas deben estar perfectamente jerarquizadas y encajadas para construir una historia unitaria. Que todo funcione como debe no es fácil. ■

NATALIO BLANCO nblanco@cambio16.info

■ Recomendación

La madre del capitán Shigemoto



Inspirada en una conocida historia de comienzos del siglo X, la madre del capitán Shigemoto fue una joven de belleza inigualable. Su anciano marido la veneraba como al oro, pero tras ser engañado se la entrega a su sobrino, un libertino sin escrúpulos. Ella se marcha dejando con el anciano a su hijo de cuatro años. **Pasiones a flor de piel.** ■

Junichiro Tanizaki

Siruela

176 páginas. 16,90 €

■ Memorias

Viaje a una guerra



Como si de dos intrépidos periodistas se tratara, poeta y escritor cargan papel, plumas y cámaras de fotos con la intención de escribir un libro sobre la guerra chino-japonesa. No sabían nada de chino ni tenían idea de lo que allí sucedía. El resultado de tan disparatado viaje es este bello libro, testimonio de una excéntrica genialidad. ■

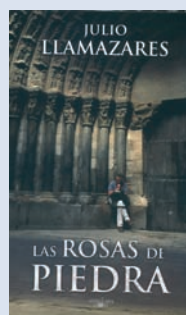
C. Isherwood y W. H. Auden

Ediciones del Viento

232 páginas. 18,50 €

■ Bolsillo

Las rosas de piedra



Se ha recorrido todos los rincones de las grandes catedrales de la mitad norte del país para completar este libro de viajes en el tiempo y la geografía y ya se encuentra inmerso en el recorrido por la otra mitad para una próxima segunda parte. Llamazares sabe a nostalgia, a tiempo perdido, a intimismo... ■

Julio Llamazares

Alfaguara

608 páginas. 24,50 €